

ct

# Alexandra

de  
Antonio Sansano

*(fragmento)*

SANDRA

Cálmate Alexandra, escúchame. Escúchame. Tienes que poner esa denuncia aunque sea en la comisaría del aeropuerto un minuto antes de coger el avión. Tienes que poder demostrar lo que te han hecho ¿entiendes? Hay que demostrarlo.

ALEXANDRA

Lo que me han hecho... lo que me han hecho... es imposible ponerlo en una denuncia, Sandra. En una denuncia solo hay palabras, frases con puntos y comas, verbos, oraciones subordinadas, un testimonio, un relato, un cuento, una historia, lo que me han hecho... lo que me han hecho... no se puede poner en palabras. No se puede explicar... ni contar... Debería ser suficiente con mirarme a los ojos, debería ser suficiente con ver la mancha de sangre seca que cubre mi espalda. Mi propia sangre podrida en mi piel. Cuando hace calor, esa sangre se infecta y no puedo soportar el picor... eso debería ser suficiente...

¿Cómo se cuenta que mi cuerpo no me pertenecía...

que mi cerebro estaba fuera..

que vivía en el aire...

que yo era una mirada desde arriba que veía a ese cuerpo que una vez fue mío retorcerse...

retorcerse...

hasta desaparecer....?

Cuando el dolor es tan fuerte, tan grave, tan intenso, se deja de respirar...

Yo estaba muerta. Yo no era yo.

Era una mancha.

Una mancha más en ese sumidero donde me tenían secuestrada.

Veintisiete días.

Veintisiete.

Ni uno más ni uno menos.

Yo no era yo.

Cada día era como si pasaran diez.

Eternos y largos días.

Estaba muerta.

Noches sin principio.

Y fin.

Muerta.

Solo tiempo.

Tiempo eterno que no acababa nunca...

Que acabó con una explosión...

Y yo...

Eran las balas del 22 incrustándose en mí.

Muerta.

Oía sus palabras como si vinieran del más allá...

Aún sigo oyéndolas...

Por eso intento no cerrar los ojos...pero me cuesta...me cuesta... me cuesta...me cuesta... me cuesta... me cuesta...me cuesta...

*(La siguiente escena podría oírse en voz en off, incluyendo todos los sonidos ambiente de la misma. Como por ejemplo; el sonido del orín, de la cremallera o de la carga de una de las pistolas)*

PUMARO

No ves que esta perra ya está dura. Está reventada por dentro fijo. Y va a empezar a oler peor de lo que ya huele.

MARTEL

Entonces... qué ¿La descabezamos? ¿Le pasamos el coche unas cuantas veces por encima...? Qué hija de puta, mira cómo se la están comiendo los gusanos, esto es una guarrada, yo digo que la troceemos y la tiramos por El Picacho.

PUMARO

Te dije que no volvieras a vomitarle encima, que alimentas a los zancudos.

MARTEL

La muy zorra aún está entera, mírala, ni un dedo le cortamos con el picahielos, tuvo suerte el maricón. *(Escupe)*

PUMARO

Si no fuera porque le arrancaste todas las uñas...

MARTEL

E,e,e, que yo no fui, el de las uñas sería otro. Míralo, cualquiera vuelve a meter la polla en este saco de mierda.

PUMARO

No me jodas, habéis estado corriéndoos en su culo hasta ayer y ahora dices que te da asco... ¿Qué haces?

MARTEL

Me estoy meando, estos bichos también tendrán que beber, digo yo.

PUMARO

Oye... ¿Y qué coño es eso?

MARTEL

¿No lo ves? Trozos de esponja, el hijo de puta intentó ahogarse comiéndose el colchón, no escarmentó cuando se le calló la viga encima queriéndose ahorca. *(Meando sobre el cuerpo de ALEXANDRA)* Jajajajajaja... me gusta jugar a ver si con la fuerza del meado le quito la sangre seca de la espalda, es una tontería, ya lo sé, pero es como cuando juegas a limpiar la mierda seca del váter con la meada...

PUMARO

¿Qué dices?

MARTEL

Venga ya, ¿tú nunca lo haces...?

PUMARO

Termina y vamos a meterla en el saco. Me parece buena idea tirarla por El Picacho.

MARTEL

Pero así, sin trocearla.

PUMARO

¿Crees que hace falta?

MARTEL

También la podemos quemar, llevo gasolina en el coche.

PUMARO

Déjate de historias, si quieres cuando vaya rodando cerro abajo hacemos puntería. Tengo munición del 22.

MARTEL

Vale. ¿Sabes cuál es mi forma favorita de acabar con estas perras?

PUMARO

¿Cuál?

MARTEL

Picarles el corazón cuando están vivas. Aunque hay un inconveniente...

PUMARO

¿Cuál?

MARTEL

Las hay que escupen chorros de sangre y te ponen perdido.

...

ALEXANDRA

En el fondo creo que Pumaro quiso darme la posibilidad de que viva.

SANDRA

¿Pumaro?

ALEXANDRA

Era uno de los que me disparó, de los que me llevó al barranco. Si hubiera sido por el Martel me hubieran troceado o me quemaran viva. Sin embargo, Pumaro... me dejó esa posibilidad...

SANDRA

Pumaro... ¿El Martel...? ¿Se llamaban por sus nombres? ¿Cuántos te torturaron?

ALEXANDRA

Por allí pasarían unos veinte tipos... pero no todos me violaron. Algunos disfrutaban más viendo como me arrastraba para chupar los huesos de pollo que me tiraban al suelo o cómo chupaba el agua que escupían... o simplemente dándome puñetazos o cortándome con sus navajas. Con una de aquellas puñaladas pensé que me habían sacado un ojo...

SANDRA

Entonces... los nombres...

ALEXANDRA

¿Entonces qué?

SANDRA

¿Cómo sabes sus nombres? ¿Iban a cara descubierta?

ALEXANDRA

No, claro que no. Siempre llevaban puesto el pasamontañas... (*Silencio*) Reconocí a Pumaro y a El Martel por las voces... (*Silencio*) Eran compañeros míos en el colegio... incluso una tarde, jugando a la bola, El Duque empezó a pegarme y a llamarme maricón y... Pumaro salió en mi defensa... figúrate... recuerdo que tenía una sonrisa preciosa... los conozco de toda la vida, hemos crecido juntos... Ahora son policías...

SANDRA

¿¡Policías!?

ALEXANDRA

¡Claro Sandra, policías! Todos eran policías, me tenían allí como un entretenimiento suyo, venían cada dos o tres días, se ponían a beber y a jugar conmigo...

Todos los instrumentos con los que me torturaron eran de policía, la forma en que me secuestraron...

Reventaron el llavín de la puerta, destrozaron la casa buscándome, yo me había escondido debajo de la cama... cuando me metieron en la picó... empezaron a pegarme... eran policías, policías de paisano Sandra, pero policías...

Las maras no actúan así, además tú sabes de sobra que las maras nos respetan, nos respetan mucho. La MS o la 18, te piden el impuesto de guerra y nada más.

Tú pagas y ellos te dejan vivir. Te saludan, buenos días, buenas tardes, incluso te piropean.

Yo he pagado mensualmente mis impuestos para que no me pasara nada y me sentía protegida. Pero Eduardo...

Eduardo es jefe de la 18, él me advirtió.

Me dijo que había visto a mucho loco que no conocía rondando por mi peluquería, me dijo... "Ten mucho cuidado", "Salte de esa loquera de la organización..."

SANDRA

¿De Arco Iris?

ALEXANDRA

Claro, de Arco Iris. “Ten cuidado hay gente armada entrando en tu peluquería” me dijo.

Yo no le conté lo de las amenazas por teléfono... y es verdad que venían a la peluquería tipos que no conocía de nada, pero yo no le tomaba importancia.

Sandra...

No quería tomarle importancia...

Ya sabes que ni siquiera os conté lo del atropello... no hablar del tema era una forma de quitarle importancia y poder vivir.

SANDRA

A Eduardo el de la 18 lo mataron saliendo de la penitenciaría.

ALEXANDRA

¿Cuándo?

SANDRA

Hará un par de semanas.

ALEXANDRA

Y tú quieres que vaya a denunciarles...a ellos...a ellos mismos. A los que me han destrozado la vida.

Desde el golpe de estado se ha paralizado hasta la luz, Sandra, veo militares por todas partes.

Porfidio Lobo Sosa lo dejó bien clarito “Limpiaré la escoria de Honduras”...

Primero La Muñequita... la dejaron irreconocible, luego...

La Deborah, Noelia, La Nelly ¿cuántas hemos visto ya muertas? Es un milagro que yo esté aquí...

SANDRA

Sí, tú eres un milagro. Tú eras la número doscientos en un año...y siguen sin hacer absolutamente nada. Los Despachos de Justicia y Derechos Humanos...

ALEXANDRA

(Corta a Sandra) No voy a ir a denunciar.

SANDRA

Pero...

ALEXANDRA

No voy a hacer esa denuncia...